TRABAJO DOCENTE Y CULTURAS ACADÉMICAS: SUBJETIVIDADES, PRÁCTICAS Y CULTURAS EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA[1]

María del Rosario Badano
Raquel Basso
María Gracia Benedetti
Alfonsina Angelino
Javier Ríos
Florencia Serra
Viviana Verbauwede

Introducción

El análisis del neoliberalismo en la Universidad no puede reducirse a la referencia de un pasaje aparentemente lineal y acrítico de la lógica estatal a la lógica mercantil. Estamos ante un proceso que condensa historicidad, complejidad y contradicciones que se expresan en los sujetos universitarios a partir de múltiples formas de resistencia y a la vez de diversas estrategias de adaptación / sobrevivencia al nuevo contexto.

Las políticas neoliberales ponen en crisis un tipo específico de subjetividad en la universidad pública, las formas subjetivas emergentes albergan de un modo tensional y contradictorio viejas representaciones y nuevas formas de ser y pensar en la universidad.

Poner el énfasis en el análisis de estas nuevas configuraciones subjetivas implica transitar estas contradicciones y preguntarnos sobre las múltiples experiencias políticas, pedagógicas, culturales protagonizadas por los sujetos universitarios.

La subjetividad en la Universidad como campo de tensiones en las nociones de "estar" y "habitar"

Las políticas neoliberales, que impulsaron la reforma de la educación superior en Argentina, generaron una transformación que dio lugar a la

[1] En el presente trabajo se intenta reflexionar sobre las formas subjetivas emergentes en la Universidad Pública de los 90. Las discusiones y debates que se presentan han sido generados al interior del proyecto de investigación "Las culturas académicas en el campo universitario…"

constitución de nuevas subjetividades en la universidad. Las mismas están ligadas a las nuevas condiciones generadas por la crisis de la lógica del Estado y la emergencia del mercado.

Para pensar cómo se inscriben estos nuevos procesos de subjetivación se retoma la perspectiva de Lewkowicz y Cantarelli (2001), lo que supone asumir un recorrido marcado por dos nudos problemáticos:

- el agotamiento de la lógica del Estado como instancia determinante de la vida social, y por ende la alteración de las formas de pensar ofrecidas por esta lógica.
- la invención de estrategias de pensamiento y subjetivación ligadas a las nuevas condiciones marcadas por la crisis de la lógica del Estado y la emergencia de la dinámica del mercado.

El pasaje del Estado al mercado no consiste en la sustitución de una metainstitución estatal por otra mercantil, razón por la cual las transformaciones actuales no se reducen a un simple relevo. El paisaje actual está marcado, entre otras cosas, por tres condiciones: la destitución del Estado Nación como metainstitución donadora de sentido, la instalación de un Estado que se legitima como administrador técnico de las nuevas tendencias, y la dinámica del mercado como práctica dominante. Se trata de una operación compleja que tiene consecuencias radicales en los modos de organización social y que reconfigura el terreno por donde transita la subjetividad contemporánea.

Esta perspectiva reconoce en la cultura de los años 90 un imperativo que podría formularse dicotómicamente en los siguientes términos: reinventarse o desaparecer. La reinvención, entendida como estrategia de adaptación a un medio cambiante, configura un modo de "estar" en el mundo causado por los ritmos del mercado.

No obstante existen modos de estar no pautado por las condiciones dominantes que Lewkowicz y Cantarelli denominan "habitar", en tanto determinación subjetiva de un campo en autonomía respecto a las formas dominantes. Así definido, "habitar" supone estrategias subjetivas capaces de suspender situacionalmente las operaciones de la subjetividad dominante; suspensión que no necesariamente pone en jaque la lógica neoliberal, sino que logra interrumpir su eficacia en la situación que pretenda ser habitada.

De este modo "estar" y "habitar" describen formas subjetivas distintas condicionadas por las transformaciones actuales. El "estar" como estrategia de reinvención continua que permanece sometida a la operatoria del mercado; mientras que el "habitar" representa algo más que la mera ocupación de un lugar, alude al despliegue de distintas estrategias en la determinación subjetiva de un campo en autonomía respecto a las formas dominantes. (Lewkowicz y Cantarelli 2001)

La reconstrucción de biografías docentes nos abrió la posibilidad de entender cómo se anudan y entrelazan en los relatos las historias personales, profesionales, la historia de la propia institución y la historia social, en la que se configura una multiplicidad de modos de "estar" y "habitar" la universidad pública.

Estos modos no representan posiciones absolutas, sino que expresan un movimiento en donde entran en tensión formas de estar y reinventarse ante las nuevas condiciones.

La pérdida de un lugar en el mundo

> *"Hablar de mi trabajo en la universidad es hablar de mi vida[...] hasta la dictadura militar yo sentí que la universidad era mi lugar , y era mi lugar... no sólo el trabajo en el sentido profesional y académico intelectual, sino también mi lugar de lucha, mi lugar de aportar ideas lindas, perspectivas, cambios...."(Celina)*

En el análisis del relato de Celina se advierte, en primer lugar, a la última dictadura militar como un punto de inflexión, de quiebre, de pérdida "en su universidad-vida". Esta idea recorre su discurso tanto cuando describe su trabajo docente, su relación con los alumnos, con el conocimiento, como con la institución.

La universidad, que fue sentida como propia, como espacio de desarrollo profesional e intelectual, como espacio de lucha y de construcción de horizontes políticos, se constituye como un "verdadero lugar", como un territorio de arraigo[2].

[2] AUGÉ, M.,(1991) "Los no lugares", Barcelona, Editorial Gedisa .

Esta universidad, entonces, como lugar de arraigo se desliga, se agota y se torna ajena ante el individualismo, la inercia, la apatía, el aburrimiento que, en palabras de Celina, caracterizan a la universidad que es hoy.

La percepción de una "comunidad–lugar perdido" aparece en los relatos de distintos docentes entrevistados -tanto de los expertos como de los recién llegados[3]- aludiendo a un estado anterior, a un pasado mejor y más armónico.

La idea del desencanto atraviesa y se instala como impronta en los discursos. Desencanto que se asocia a una pérdida de sentido en varias direcciones: del lugar crítico de la universidad, del valor social del conocimiento y del compromiso político de los docentes con el trabajo.

Este sinsentido se traduce en una sensación amarga que condensa una variedad de imágenes, escenas y rutinas. Es desencanto que habita la universidad y a muchos de los docentes universitarios. Desencanto que se considera que no fue siempre, sino que se expresa en este presente y que se espera deje de serlo.

En este modo de experimentar el pasado en relación al presente, los conflictos son identificados con situaciones de política universitaria del contexto actual y con subjetividades que han cambiado. El pasado es cargado de sentido a partir de las nociones de consenso, de debate plural, de compromiso político, de horizontes compartidos en relación a lo que los docentes universitarios pretendían de la universidad. Un pasado habitado en la subjetividad por la pasión, el entusiasmo, la lucha y el compromiso y que se confronta con un tiempo presente habitado por la nostalgia y la añoranza.

El escenario universitario se revela como sumamente complejo en tanto la subjetividad marcada por las viejas representaciones se resiste a pensar y habitar las nuevas coordenadas.[4] La desligadura de lo que se experimentaba como ligado y la fragmentación de lo que se creía articulado componen el paisaje por donde transitan ciertas dimensiones de la subjetividad en la universidad contemporánea.

[3] Se retoman aquí la idea trabajada por Bourdieu en "Intelectuales, Política y Poder…"
[4] LEWKOWICZ Y CANTARELLI Coord. 2001

> *"…fue todo el período turbulento de la normalización, que yo recuerdo como un periodo muy rico, mas allá de que todavía persistían amenazas y demás, pero bueno, lo que había era apertura y en la vuelta una disponibilidad que iba mas allá de los clibajes políticos…había mucho debate académico y mucho debate político"…(Telma)*

La pérdida de sentidos se traduce además, en los modos como se experimenta la relación de la universidad con el medio. Universidad isla, universidad fragmentada, ensimismada, son algunos de los adjetivos a partir de los cuales los sujetos caracterizan la universidad actual.

> *"yo siento que la universidad es un compartimento estanco, que hoy para nada se relaciona con el medio..." (Juan)*

> *"Entonces yo digo que al tenor de todas esas transformaciones funcionamos como islas y estamos muy privatizados" (Telma)*

Si las instituciones modernas estaban inscriptas en una totalidad orgánica de instituciones, hoy cada institución es un mundo aparte, un pequeño mundo aislado. (Lewkowicz: 2004)

Este aislamiento alimenta el desencanto y la pérdida de sentidos en tanto la identidad universitaria pareciera sostenerse cada vez más en el interior de ese mundo aislado, en los pequeños grupos, en los equipos de investigación en los que las relaciones son más estrechas.

La imposibilidad del trabajo colectivo.

> *"... lo que me preocupa es que no haya discusiones de temas sobre la mesa. Que no nos estemos peleando... (Juan)*

El desencanto se expresa también en la dificultad de encontrar y sostener espacios colectivos de debate, confrontación y producción.

Los modos de pensar y ser universitarios, ligados a un ideal de universidad anclado en tiempos pasados, dejan a los sujetos que transitan y

padecen esta experiencia de pérdida, en una posición de perplejidad y soledad.

Desde esta situación se retrasan la creación de nuevas pertenencias identitarias y la construcción de otros espacios de sociabilidad.[5] Se experimenta una sensación de no poder dialogar, comunicarse con los pares, con los alumnos, de entablar espacios pedagógicos comunes con los jóvenes. Se manifiesta la dificultad de debatir argumentos e ideas sin que los discursos busquen anularse mutuamente.

> *"la disputa inunda todo" "no sabes de donde viene pero lo cierto es que no hablás con determinada persona"... "estás peleado con otro por que no podes ir contra tu jefe"(Pamela)*

> *"Hay grupos que meten palos en la rueda, esto hace que todo sea más difícil siempre" (Matilde)*

La competencia, el sálvese quien pueda, la salida individual, se privilegiaron por sobre la cooperación, el avance del conjunto y el desarrollo de un sistema universitario y de ciencia y técnica al servicio del país y las mayorías.[6] Por lo que formarse para ser categorizado, categorizarse para investigar y cobrar incentivos, investigar para publicar, publicar para ser evaluado y no ser expulsado del circuito constituyen parte de la lógica neoliberal. De este modo observamos como la reinvención deviene en requisito para "estar" en la partida.

La reclusión como mecanismo de preservación.

Los relatos expresan la dificultad que presenta el trabajar con otros. Conflictos, discusiones, competencia, celos, constituyen rasgos característicos de lo que se denomina *la tribu académica*. Las voces docentes dan cuenta de cómo en todo momento -de un modo individual y solitario- se trata de mantener un lugar en esa tribu.

---

[5] SOLDANO, Daniela Subjetividad y vida Política: Transformaciones identitarias en tiempos de exclusión"

[6] Estos conceptos son tomados de CONADU (2003) Documento "La maldición de los incentivos a los docentes investigadores".

> *"Bueno, no nos dejan... no nos dejan entrar por nada y seguimos siendo auxiliares y seguimos siendo..., no hay carrera académica para nosotros, no hay concursos, y bueno los popes son los popes..." (Valeria)*

> *"Las políticas se metieron en la facultad a través de políticas de incentivos, eso generó problemas en los equipos....se hizo carne en cada uno de los sujetos que estaba ahí trabajando.....Para mi es importante preservar un buen vínculo ¿viste?, que si bien es un vínculo laboral, también un vínculo de respeto a los otros dentro de... de no joderse en esa cosa competitiva, ni mucho menos...."(Valeria)*

Al no encontrar espacios con los colegas ni con los estudiantes el refugio será en el "endogrupo", es decir, en los equipos de trabajo al interior de los cuales se identifican intereses compartidos.

Se observa en los relatos de los entrevistados que el trabajo en soledad, la reclusión en las cátedras y en los pequeños equipos aparecen como mecanismos de preservación frente al salvajismo que pareciera devenir de la universidad neoliberalizada.

Asistiríamos de este modo a una suerte de repliegue de las identidades universitarias en guetos que se definen en oposición a otros guetos al interior del campo, sin la presencia de un tercero que arbitre o componga el trabajo de las fuerzas antagónicas.

> *"Los grupos al interior de la facultad se consolidan en torno a determinados referentes. El grupo de fulanito, de menganito. Hay poco cruce docente, no hay debate entre los grupos. Te identifican por si perteneces al grupo de tal o de cual, y en realidad estás investigando..." (Telma)*

> *"... se han conformado grupos fuertes que marcan su línea, se dan su propia política, dicen que quieren hacer y que no quieren hacer...", "no hay políticas institucionales que*

orienten eso... yo no veo políticas fuertes como las que tuvimos a comienzos de la democracia"(Telma)

Estas nuevas relaciones amenazan con bloquear la percepción y la lectura activa de lo emergente y clausuran la posibilidad de construir proyectos colectivos alternativos capaces de suspender -al menos situacionalmente- las operaciones de la lógica del neoliberalismo al interior de la universidad.

La despolitización de la universidad y la privatización del trabajo.

Los procesos de reforma neoliberal en la Educación Superior instituyen la competitividad como lógica organizadora de las prácticas académicas. Esto da lugar a un nuevo mapa social al interior del campo universitario en donde los conflictos son redefinidos y el estatuto docente es alterado.

Las trayectorias académicas tienden a inscribirse en la lógica del recuento curricular[7]. El currículum se convierte en el espacio de balance de la historia personal y del campo de argumentación donde cada docente se confronta con el perfil académico modelo -en términos de excelencia- para defender su propia legitimidad.

En la universidad neoliberalizada tanto las prácticas docentes como las de investigación son encaminadas hacia un modelo eficientista. En este sentido la evaluación del rendimiento de los académicos es medida en términos de número de publicaciones, ponencias, artículos.

Las nuevas reglas de juego postulan un sujeto académico que, para mantener su posición en el campo, debe apelar a acumular un capital específico: títulos de pos-grado, publicaciones, exposiciones en reuniones científicas. Estos bienes se producen y distribuyen en una lógica inscripta más en el esfuerzo individual que en proyectos colectivos.

Este escenario universitario propio de los 90´ parecería alentar la constitución de un sujeto descomprometido política e ideológicamente. La vida cotidiana de los académicos transita una práctica dirigida a sortear

[7] GARCIA SALORD, Susana "La simulación, el fantasma que recorre a la vida académica cotidiana"- Revista Conciencia Social- Nueva Epoca- Año 1-Nº1 –

obstáculos; a jugar como se pueda estas nuevas reglas. (García Salord .1999)

> *"los conflictos son por la competencia, primero por la disciplina, por los resultados, por las publicaciones y el orden en la lista de autores y también por las exclusiones" (Ramiro)*

> *" las permanentes evaluaciones a las que somos sometidos, llenar formularios, planillas, presentar informes, rendir cuenta todo el tiempo de lo que uno hace. Esto insume tiempo y te quita fuerza para sentarte con el otro a pensar un proyecto de universidad distinto"(Javiera)*

De este modo observamos que las prácticas en la universidad neoliberalizada se basan, fundamentalmente, en estrategias de sobrevivencia orientadas a asegurar las condiciones para la propia reproducción.

> *"En Ciencias Políticas hay grupos fuertes alrededor de determinados referentes ...desde estos se van haciendo algunos trabajos...no tienen proyectos colectivos, salvo los que tienen que ver con los programas de incentivos...el debate político se fue torciendo, no hay debate político adentro de la carrera" (Telma)*

> *"Pero los actores al interior de la universidad no hemos sabido resistir, ni nos hemos organizado para poder, frente a estas políticas hacer las cosas de otro modo.... creo que tuvimos actitudes muy discursivas ..."(Telma)*

> *"Es como que los universitarios nos hemos transformado en gerenciar la gestión, en funcionarios." (Celina)*

En la misma lógica que se enuncia la despolitización de la vida universitaria se percibe, por parte de los entrevistados, una suerte de

privatización del trabajo docente y de los propios espacios al interior de la Universidad. Tanto las prácticas individuales como las grupales parecieran orientarse a la consecución de fines privados, negligenciando el sentido que históricamente el carácter público dotó a la universidad.

> *...“es que llega de algún modo una cierta privatización del trabajo y de la gestión de los propios espacios, en el sentido”... ...“Nunca se trasparentaron cuales eran los verdaderos debates, las cosas que estaban en juego de parte de cada actor, con sus intereses... entonces hubo cruces raros, porque hubo gente que saltaba nada mas por una cuestión de conveniencia personal. .. Lo que representaban eran grupos, por eso digo que se fue torciendo el debate político, no hay debate político en la carrera” (Telma)*

La despolitización de la vida universitaria y la privatización de los espacios[8] constituyen una de las principales consecuencias de las políticas neoliberales en el campo de la educación superior. Para este autor la recepción de éstas políticas en la universidad se fraguó en la tradición positivista de la escisión entre técnica y política. Esta fisura contribuye a forjar la representación del sujeto universitario desprendido de compromisos políticos e ideológicos.

Lo que hace el neoliberalismo es debilitar la condición de posibilidad del tránsito de la universidad deseada a la universidad posible, a la concreción de proyectos colectivos transformadores.

La obstinada persistencia en la construcción de utopías

Relevamos en los relatos posturas que reivindican la universidad como “el” lugar para pensar y producir –aún- en la crisis. Cobra aquí mayor fuerza que el desencanto la idea de proyectos, de utopías a construir que se integran a la vez con la articulación de microespacios: la clase, el equipo y el trabajo intergeneracional.

[8] CAGLIANO, Rafael S. (1999) “La última reforma educativa en la Argentina: Una visión desaliñ(ne)ada e iconaclasta al entrar el siglo XXI”. En Cuaderno de Pedagogía. Centro de Estudios en Pedagogía crítica Rosario- Año III Nº6 .

Los entrevistados analizan, de un modo crítico y severo, el proyecto político neoliberal, como así también el modo en que este se distingue en los discursos sobre la universidad

Sin embargo existe una espera puesta en que estas situaciones y relaciones sean armónicas, democráticas y solidarias. Hay una idea implícita que en la universidad es posible un bien común ausente en la trama social.

En esta perspectiva se considera a la universidad como uno de los espacios estratégicos – que quedan- de construcción colectiva para generar procesos de cambios pedagógicos, sociales y políticos, aludiendo a experiencias de construcción microfísica de proyectos alternativos.

> *" vos fijate que hay chicos de Trabajo Social que están apoyando a fábricas recuperadas, sosteniendo eso y reflexionando sobre eso y difundiéndolo a través de la propia producción..."(Telma)*

El desafío se presenta en que a pesar de la crisis, de la falta de horizontes, la Universidad y sus habitantes tienen que empezar a debatir y construir de alguna manera un futuro diferente.

¿Podría la universidad poder pensar-se colectivamente y sin condicionamientos?. La utopía se presenta como horizonte de sentidos colectivos y como posible de ser construida entre docentes y estudiantes, adultos y jóvenes, universitarios y trabajadores.

Esta posibilidad es percibida como una apuesta política, de creación de nuevas condiciones para habitar la universidad, la provincia, el país, América Latina. Aparece con fuerza la idea de que la universidad sola no puede encontrar una salida a la crisis, sino que el encuentro, el debate generacional, disciplinar, con los distintos sectores sociales debería interpelarla.

Se le adjudica a la juventud y a las nuevas generaciones en la universidad un papel imprescindible para la construcción de futuros posibles. Se habla de construir la utopía con los jóvenes.

> *"y lo que es ahora interesante es la camada de jóvenes... la gente que se ha podido ir a formar, una maestría, un*

doctorado, o lo que sea que ha vuelto a partir de ese proceso y que se ha reinsertado con ganas..." (Telma)

Hay una idea de re-enlazar, re-fundar un "nosotros" que hoy se ha desdibujado y que se impone como imprescindible para poder recobrar el sentido de cada uno de los sujetos, en el conjunto, y de la universidad en la sociedad.

Este nosotros, es un nosotros inclusivo y es también una producción inédita que aún en tiempos de competencia neoliberal es experimentada como una deuda pendiente para los universitarios.

De la arremetida neoliberal a la revisión de las propias prácticas al interior de la universidad.

"... siempre las mismas personas para las mismas cosas en los mismos lugares en los mismos trabajos..." (Telma)

Tal como se viene poniendo en evidencia, el proyecto neoliberal en la universidad no produce de ningún modo efectos unívocos. En los relatos docentes recuperamos nociones como las de desencanto, nostalgia, soledad, inercia, compromiso, utopía, solidaridad, que nos permitieron ir delineando la multiplicidad de modos de "estar" y "habitar" el nuevo escenario universitario.

Nos interesa en este punto profundizar el análisis en aquellas posiciones que, sin dejar de reconocer las consecuencias devastadoras de la reforma neoliberal en la educación superior, centran la mirada en las propias prácticas de los actores académicos.

" Las fuerzas políticas que han gobernado la Universidad de Rosario, concretamente el radicalismo y el socialismo, fueron oposición a las políticas neoliberales. Bueno ¿dónde está esa disputa por llegar al control de la Universidad y enfrentarse desde ahí a las políticas de Menem, que no hayan sido nada mas que la cosa simbólica de no adecuarnos al estatuto de la Ley Superior hasta que la Corte nos obligó?, ¿Dónde estuvo la otra cosa que no era

neoliberal en la gestión?, las propuestas diferentes?"... (Telma)

Interrogantes como los formulados por Telma expresan una posición que trasciende- e incluso cuestiona- la mirada que deposita exclusivamente en el contexto la explicación de lo que acontece en el texto.

Pensar la Universidad a partir de las preguntas de Telma debilita los análisis gestados en torno a la noción de "impacto" de la reforma de educación superior. El giro está dado en asumir una posición de co-responsabilidad – en tanto acción u omisión- de los propios agentes universitarios en los modos en que se fraguaron dichas políticas en el campo.

El concepto de "impacto" en referencia a las políticas- tal como sostienen Passarella y Esposito (2004)- remite a una fuerza que, disparada en un punto, recorre un espacio "vacío" y contacta los cuerpos que se interponen en su camino. El análisis de una política en términos de "impacto" sobre una población determinada supone una mirada dicotómica que resulta cuando menos insuficiente a la hora de elaborar explicaciones.

El relato de Telma se inscribe en un registro de mirada que reconoce las tensiones y/o contradicciones como constitutivas del mismo escenario universitario. Y los interrogantes que se formula se orientan a las formas en que tales tensiones/contradicciones se manifiestan.

Esta mirada desplaza la idea de universidad como mera depositaria de políticas devastadoras, situando en las propias prácticas de los agentes universitarios pistas claves para comprender lo que sucedió en la universidad de los 90.

"no quiero hacer con esto un salvataje de las políticas neoliberales, nada de eso, yo creo que fragmentaron, que excluyeron, que vinieron a sancionar esas cosas de desigualdad que las habíamos armado nosotros, porque yo creo que el parate en la universidad se da desde el 87 al 89"(Telma)

En esta perspectiva se hace mención a una cultura de los 90 metida o "hecha carne" en los propios actores universitarios.

> *"Ahora yo veo gente joven con ganas de seguir dando y que ve problemas que no han sido generados por las políticas de los 90. Yo creo que hay cosas que son trabas en la Universidad y que hacen a la imposibilidad de potenciar cosas, que son productos a lo mejor, de los modos en que la cultura de los 90* ***se nos ha metido adentro de cada uno****" (Telma)*

> *" De por sí las políticas se metieron en la facultad a través de políticas de incentivos, eso generó problemas en los equipos...* ***se hizo carne en cada uno*** *de los sujetos que estaba ahí trabajando..."(Valeria)*

Los malestares de la universidad lo podemos vincular a:

- la ausencia de políticas de gestión y promoción de recursos humanos, que deriva tanto en la fragmentación y disociación de las propias prácticas al interior de la universidad, como en el hecho que la formación de recursos humanos no sea pensada como política institucional sino como esfuerzo individual.

- a la precariedad e incertidumbre creciente respecto al futuro de los propios agentes. La sensación de "todo puede pasar" deja a los sujetos librados a sus propias estrategias para permanecer en el campo.
- a la falta de renovación y movilidad en las gestiones y al carácter conservador de los órganos de conducción, lo que dota de cierta "previsibilidad" a las acciones de los propios agentes en el campo.

Esta situación es asociada tanto a "mezquindades habituales en la academia" como a nuevas formas de politicidad al interior de la universidad.

> *... "para la elección de autoridades siempre se ha pedido que se presenten proyectos, los proyectos que se presentan son vacíos de proyecto, son declaraciones de buenas*

intenciones, eso no es un proyecto porque las declaraciones de buenas intenciones, si es mas o menos políticamente correcto, más o menos todos podemos acordar; ahora en cuanto a decir concretamente qué voy a hacer en materia de políticas de planta, en materia de políticas de capacitación, en potenciar líneas de investigación, en articular la extensión...nada" (Telma)

La confusión de la política y las buenas intenciones, el gusto por la política espectáculo y la simplificación de los problemas son analizados por Fitoussi y Rosanvallón como tres de las grandes perversiones de la política moderna. [9]

Las transformaciones de la percepción dominante de lo político- según estos autores- tienden a generar un nuevo tipo de consenso, no en el sentido ideológico que se atribuía tradicionalmente a ese término- opsición entre progresistas y conservadores- sino en el de un consenso de buenos sentimientos. Este giro es acompañado de nuevas formas de maniqueísmo que consiste en la simplificación de los problemas lo que constituye un gran obstáculo para la comprensión de las mutaciones que atraviesa la sociedad.[10]

Las formas de gestionar la Universidad pública en el contexto de los 90 parecen no haber podido escapar a estas nuevas formas de politicidad.

A modo de conclusión.

En el punto de partida señalábamos que las políticas neoliberales en la Universidad Pública dieron lugar a la constitución de nuevas subjetividades ligadas a las condiciones emergentes.

El análisis de los relatos docentes nos permite reconocer que entre los cambios ocurridos en la Universidad y las vivencias de quienes la habitan, tienen lugar una serie de mediaciones de apropiación subjetiva mediante las cuales los distintos actores experimentan diferentes y

[9] FITOUSSI Jean-Paul, ROSANVALLON Pierre, 1997 "La nueva era de las desigualdades" Editorial Manantial. Argentina.
[10] FITOUSSI Jean-Paul, ROSANVALLON Pierre. Op. Cit.

múltiples modos de "reinventarse" y "habitar" los diferentes ámbitos académicos.

El desencanto y la utopía se entrelazan y definen modos complejos –no lineales- de "estar" y "habitar" la universidad contemporánea. La idea de un pasado cargado de certezas se confronta a la idea de un presente signado por el desencanto y la incertidumbre.

En este sentido observamos como la imposibilidad del trabajo colectivo en el campo de las Ciencias Sociales es percibida como la principal dificultad para pensar la articulación de un proyecto de universidad que defina nuevas condiciones para ser habitada.

Las instancias de debate e interacción con el otro parecen circunscribirse a la disputa de espacios y recursos aseguradores de las condiciones de permanencia en el campo.

Entre las certezas del pasado y la fragilidad e imposibilidad del presente, las representaciones sociales que delineaban una universidad ligada a la defensa de lo público y a la utopía de un mundo distinto son invadidas por la nostalgia y el desencanto.

Los ejes analizados a los largo del capítulo dan cuenta de la coexistencia de múltiples modos de "estar" en la universidad - ligados a las estrategias de sobrevivencia y adaptación a la universidad neoliberalizada- y múltiples intentos de "habitar" la universidad- ligados a miradas y prácticas orientadas a una universidad que logre emanciparse de los designios neoliberales.

Estos constituyen modos que de ninguna manera operan como pares opuestos que se neutralizan o anulan, sino más bien como fronteras en las cuales es posible pensar e imaginar una nueva politicidad que recupere lo político como práctica, lo colectivo como desafío y el escenario como condición de posibilidad.

Se trata de desplazar la idea de sujetos universitarios "sometidos" o "determinados" por las condiciones neoliberales hacia la perspectiva de sujetos universitarios interpelados a la producción de situaciones habitables a partir de dichas condiciones.

Lo que buscamos; ampliar la mirada de manera de poder incluir al conjunto de prácticas políticas -tanto propositivas como de sobrevivencia- producidas por los actores académicos. La difusa delimitación de bordes

entre estas prácticas no puede ser entendida como una debilidad, sino quizá como nuestra fuerza más genuina y potente.

BIBLIOGRAFIA

- AUGÉ, M.,(1991) "Los no lugares", Barcelona, Editorial Gedisa.
- BADANO R., BASSO R., BENEDETTI M., ANGELINO A., VERBAUWEDE V., SERRA F., RIOS, J.(2003) . "La Universidad Posible: un discurso silenciado". En La Investigación en Trabajo Social, Volumen II, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos. Paraná Entre Ríos.
- CAGLIANO, Rafael S. (1999) "La última reforma educativa en la Argentina: Una visión desaliñ(ne)ada e iconaclasta al entrar el siglo XXI". En Cuaderno de Pedagogía. Centro de Estudios en Pedagogía crítica Rosario- Año III Nº6 .
- CERDEIRAS, Raúl (2002). "la política que viene. Revista AcontecimientoNº3. Mayo.
- Documento CONADU "La maldición de los incentivos a los docentes investigadores". Agosto de 2003.-
- FITOUSSI Jean-Paul, ROSANVALLON Pierre,(1997) "La nueva era de las desigualdades" Editorial Manantial . Argentina.
- GARCIA SALORD, Susana "La simulación, el fantasma que recorre a la vida académica cotidiana"- Revista Conciencia Social- Nueva Epoca- Año 1-Nº1 –
- GRUPO 12. (2001) "Del fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad contemporánea". Lewkowicz Ignacio y Cantarelli Mariana Coordinadores. Buenos Aires- Gráfica México.
- INFORME FINAL (2001) Proyecto de investigación "El Trabajo Docente Universitario..." FTS- UNER – inédito.-
- INFORMES DE AVANCE (2004-2005) Proyecto de investigación " Las culturas académicas en el campo universitario. Un estudio de las prácticas de los docentes en el contexto político de los 90 en el área de las Ciencias Sociales", dirigido por la Mgt. María del Rosario Badano- Facultad de Trabajo Social- UNER.-
- LEWKOWICZ, Ignacio (2004) "Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez" Editorial Paidos. Argentina.-

- MUÑOZ, Carina. (2002) "Cultura y prácticas políticas en las Universidades argentinas del ajuste". Facultad de Ciencias de la Educación. UNER. Ponencia presentada en las Jornadas "Universidad….." de Río Cuarto. -
- PASSARELLA Virginia, ESPOSITO Mario, (2004) Ponencia titulada "Universidad de Buenos Aires: intelectuales y dirigentes universitarios en los 90" presentada en el IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano "La Universidad como Objeto de Investigación", Tucumán, 6,7,8,9 de Octubre. -
- RUBINICH, Lucas (2001): "La conformación de un clima cultural" Neoliberalismo y universidad. Libros del Rojas. UBA.-
- SOLDANO Daniela "Subjetividad y vida Política: Transformaciones identitarias en tiempos de exclusión"